

José Luis Alonso de Santos

Obra teatral 1 y 2

de José Luis Alonso de Santos

Introducción

Con imperdonable retraso (ya que la tarea me fue encomendada hace varios meses) me dispongo a reseñar este doble libro, que por muchas razones supone un acontecimiento. Me es muy difícil no tomarme este encargo como una cuestión personal, ya que José Luis Alonso de Santos es para mí una referencia vital, lo que hace doblemente imperdonable la demora. Vaya, por tanto, mi disculpa por delante.

Resulta emocionante enfrentarse a la lectura de estos dos soberbios volúmenes, que recogen la obra prácticamente completa del autor (quedan excluidas algunas versiones, como el ciclo sobre Plauto, que ya comentamos en una anterior ocasión, y, obviamente, las que aún no han sido escritas) desde su primer texto registrado, el clásico del teatro independiente *¡Viva el Duque, nuestro dueño!*, hasta la reciente y, en el momento de escribir esta líneas, aún no estrenada *En el oscuro corazón del bosque*.

En medio, 28 piezas, que constituyen una obra caleidoscópica e inquieta, que ofrecen una imagen rica y compleja de su autor.

Son dos tomos que recogen más de treinta años de dedicación a la escena; una vida de entrega y vocación a un oficio que ha abordado desde todos los frentes, desde unos lejanos comienzos como actor a su posterior trabajo como director, dramaturgo, pedagogo (su manual *La escritura dramática* es un texto indispensable, probablemente el mejor de este género escrito en nuestro idioma), productor y gestor.

Cuando me planteé la tarea de releer las obras de José Luis (ya que la mayoría de ellas las conocía por haberlas leído o visto representadas, incluso por haber actuado en un par de ellas, o asistido como privilegiado testigo a su gestación) se me ocurrió hacerlo en orden inverso, empezando por la

última y acabando por la primera, entre otras cosas porque había obras de la última etapa que me eran menos conocidas. Un especie de viaje inverso en el tiempo.

Me sorprendió la profunda coherencia que redescubrí en esta lectura. *En el oscuro corazón del bosque* ofrece ecos de obras como *La última pirueta*, de la misma manera que *La noche de los generales* nos remite a *¡Viva el Duque...!*, o *Domingo mañana* tiene ecos burlones de *Pares y nines*. Es difícil deslindar unas obras de otras, o clasificarlas en bloques o estilos, ya que entre todas ellas se tienden puentes, hilos invisibles que trenzan unas con otras en un continuo.

Humor, ternura y amor por la palabra son quizá las claves que resumen el teatro de Alonso de Santos. Habría que añadir otras, como búsqueda de nuevos registros, conocimiento de la tradición y observación crítica y afectuosa del mundo circundante. Cada obra de las aquí recogidas revela un permanente pulso con la contemporaneidad, de manera que podrían leerse como una crónica: a través de estas obras se recoge la evolución de la vida de la sociedad española en estos tres decenios; de los deseos, los miedos y las paradojas que se han incubado tanto en su dimensión colectiva entre los muros de nuestras casas, entre las sábanas de nuestras camas.

Si bien la corriente principal de su teatro, la que conforma su imagen más conocida, la constituyen las comedias contemporáneas (*Del laberinto al 30*, *La estanquera de Vallecas*, *Bajarse al Moro*, *Pares y nines*, *Fuera de quicio*, *Vis a vis en Hawái*, *Dígaselo con Valium*, *la Comedia de Carla y Luisa...* hasta *Me muero por ti*, más las tragicomedias *Yanquis y Yonquis* y *Salvajes*), la obra de José Luis ofrece una variedad estilística y temática mayor de lo que normalmente se cree:

Así, sus primeras obras (*¡Viva el Duque...!* y *El combate de don Carnal y doña Cuaresma*)

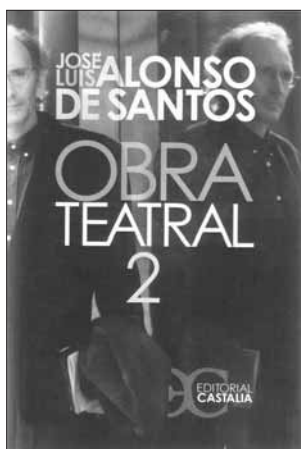
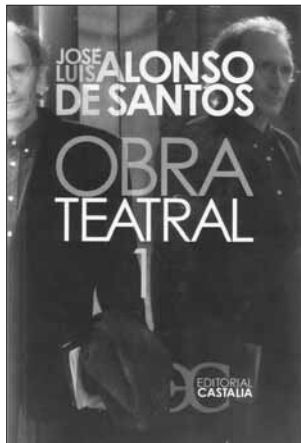
Ignacio del Moral

José Luis Alonso de Santos
Obra teatral 1 y 2

de
José Luis Alonso de Santos

Edita
Castalia
en coedición con el
Excmo. Ayto. de Valladolid.
Madrid, 2008

ISBN
978-84-9740-251-4



son ejercicios de lenguaje y reflexión sobre el teatro y sobre la literatura medieval. Reflexión que se extiende a su primer texto infantil, *La verdadera y singular historia de la princesa y el dragón*, y que reencontramos en *Besos para la Bella Durmiente* o *La sombra de Tenorio*.

Pero también hay rarezas que, sin embargo, entroncan perfectamente con el resto de sus obras: desde el introspectivo *Álbum familiar* hasta el lírico *Profundo corazón del bosque* (protagonizado por ¡gatos!), pasando por la excéntrica *Última pirueta* o los despreciados *Cuadros*, la tensa y abiertamente política *Trampa para pájaros*, que en su reciente reposición demostró un valor añadido como reflexión sobre un momento político a la que el tiempo ha dotado de más contundencia al ser vuelta a ver desde la actualidad, lo que confirma que una de las cualidades más acusadas del teatro de Alonso de Santos es el de estar, en su mayor parte, profundamente, y no solo de modo circunstancial, enraizado en el presente en que ha sido escrito. De ahí su valor, antes comentado, de crónica del devenir social desde el punto de vista de los derrotados.

Algunas obras de Jose Luis están, lógicamente, más logradas que otras, y unas gustarán más que otras. Responden a diferentes momentos y motivaciones y algunas

de ellas emprenden caminos por los que después no se vuelve a transitar. Pero en todas es perfectamente posible rastrear un estilo, un rastro inconfundible. El reciente estreno de *La noche de los generales* nos permitió escuchar de nuevo el deje inequívoco, el sentido del humor inconfundible de uno de nuestros autores capitales, clásico vivo, como lo llama Andrés Amorós en su presentación.

La edición de Castalia ofrece, además de la posibilidad de tener reunidas esas 30 obras que muestran la trayectoria de Alonso de Santos hasta la fecha, otros varios alicientes: además de la citada presentación de Andrés Amorós, un estudio riguroso y —no podía ser de otra forma— amoroso de Margarita Piñero, en el que se recogen y explican las claves del teatro del autor. Cada obra, además, viene precedida de su respectiva «Nota del autor», que ofrece información y reflexión acerca de las circunstancias de cada texto, además de algunas ilustraciones (fotografías, facsimiles de programas, carteles...) que son un interesante e infrecuente complemento.

Una estupenda ocasión para redescubrir —y para algunos recién llegados quizá descubrir— a Alonso de Santos, nuestro compañero; nuestro amigo. Mi maestro. ■

Hazte socio de la AAT

Si una de tus obras ha sido estrenada, editada o premiada... **Puedes y debes hacerlo**



Sección autónoma
de la Asociación
Colegial de Escritores

C/ Benito Gutiérrez 27, 1.º izqda. 28008 Madrid. Telf.: 915 43 02 71. Fax: 915 49 62 92. <http://www.aat.es>